

Año II 535

SEGUNDA ÉPOCA

Núm. 25

LA BENEMÉRITA



El Sr. D. Jenaro García Geijo
Director de LA BENEMÉRITA
(D. E. P.)



Ayuntamiento de Madrid

La Benemérita

Revista de Información profesional

Redacción y Admón.: Fernández de Isla, 11, 1.º - SANTANDER - Teléfono 22-32 - Apartado 106

SE PUBLICA QUINCENALMENTE

Precio de la suscripción TRES ptas. trimestre

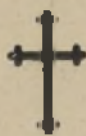
Pago adelantado por Giro Postal

Gastos de Giro de cuenta del suscriptor

Año II

Segunda Epoca - 15 de Diciembre de 1939 - III Año Trilunfal

Núm. 28



EL SEÑOR

Don Jenaro García Geijo

SARGENTO RETIRADO DE LA GUARDIA CIVIL

Y DIRECTOR DE LA REVISTA LA BENEMÉRITA

falleció en Santander el día 10 de enero de 1939

A LOS 58 AÑOS DE EDAD

D. E. P.

*Su desconsolada esposa doña María Fernández de Geijo; hijo,
Santiago; hermanos, primos, sobrinos y demás familia,*

Ruegan a sus suscriptores y amistades
se sirvan tenerle presente en todas sus
oraciones, para el eterno descanso de su
alma.

Murió nuestro Director

El día 10 de enero de 1939, a las siete y cuarto de la mañana, falleció nuestro Director. Se produjo con rapidez una embolia, que en pocos momentos le paralizó el corazón. Murió como todo un cristiano, que es decir como buen español. No llegaron, por desgracia, a tiempo los auxilios de la Santa Religión; pero su alma ha subido al cielo, porque en sus postreros momentos la encomendó con devoción, con unción de católico, aparte de que pocos días antes había confesado y comulgado con su fervor de siempre.

El ya no está entre nosotros; no volverá más a escribir para vosotros, como en los catorce años de periodismo lo había hecho. No volverá a deleitaros con su gracejo y con la alegría que en todos sus artículos supo poner. Ni volverá a narraros los sufrimientos que esta provincia montañesa pasó durante la dominación roja. El ya no está con nosotros, pero su espíritu sí se ha quedado en mi corazón, para desde allá, desde las alturas de la gloria suprema, esa gloria que es mucho mayor que todas las vanidades del mundo, dirigirme, coger mi mano y ayudar

mi pluma a que rasquee sobre el papel, para continuar la magna tarea que él comenzó con desvelos y angustias, solo por vuestro bien y para la vida holgada de esta familia que ahora ha perdido su amado guía para siempre.

Está ausente de este valle de lágrimas en que vivimos, pero su recuerdo noche y día viene a mí para decirme: «Hijo mío, ahí te queda esa obra; encáuzala como yo te enseñé; que yo, desde el sitio que el Señor haya querido reservarme, pediré por tí para que te ilumine y cuide que mis conocimientos se unan a los tuyos, para laborar por esa gloriosa Guardia Civil, y para que tu madre, enferma, pueda tener el consuelo de que hay en la tierra un ser que, mientras otro reza por ella desde todo lo alto, gane con el sudor de su frente el sustento necesario y obtenga esa felicidad parcial que en la tierra se puede conseguir».

No creas, suscriptor, que porque él haya muerto, murió también su obra. Tenemos elementos técnicos que sabrán seguir las rutas que él dejó marcadas, clara, transparentemente y sin dificultades de ejecu-

ción. Hasta el último día estuvo trabajando sin descanso.

Concluyó el libro «Apuntes para el ascenso a cabo», que tanto le preocupó, y en la tarde del día 9 me dictó esa nota necrológica que sobre el ilustre General Martínez Anido va en una de las páginas de este número.

Yo me dedicaré a vosotros por entero, porque me entrenó en las tareas

periodísticas a su gusto, y porque tengo que cumplir una de sus últimas voluntades; yo sé que eres agradecido y que sabrás responder a esta llamada que un hijo, con las lágrimas bañando sus mejillas, te hace en este día en que su cuerpo irá a descansar bajo la tierra fría de un cementerio.

G. (hijo).

11-1-39

Tarragona para España

Ya se presagiaba, con los profundos avances de estos días, el triunfo rotundo, inigualable por ningún Ejército del mundo, que ha culminado el día 15 de enero de 1939 con la ocupación de Tarragona.

El paso del Ebro por Tortosa, ha sido el mazazo que ha concluido con las esperanzas que en el cauce del mismo, como fortificación natural, habían puesto los rojos.

Sólo el genio extraordinario de nuestro insigne Caudillo ha podido concebir esta magnífica operación, que nos está llevando con ritmo acelerado a la total conquista de Cataluña.

Son más de sesenta los pueblos que han quedado embolsados entre la línea alcanzada en los avances de días anteriores y la margen derecha del río Gayá; y además de la capital tarraconense, las importantes ciuda-

des de Reus y Tárrega, de 38.000 y 6.000 habitantes, respectivamente.

De nada les ha servido a los esbirros de Moscú esa ofensiva que tanto han cacareado, en el frente de Extremadura, si pensaban que con ella habían de lograr la suspensión de los avances en Cataluña. Allí había soldados de España, que es decir héroes de la Historia.

Ya se ha incorporado Tarragona a la España de Franco; y mientras allí los habitantes recibían a nuestros valientes soldados con el brazo en alto y el nombre del Caudillo grabado en sus corazones por el inmenso bien que les ha dispensado, en la España Nacional se sucedían las manifestaciones de júbilo por esta señalada victoria de nuestras gloriosas armas.

Las casas se engalanaron con colgaduras nacionales, y los corazones

se elevaron al cielo para dar gracias por este triunfo y para rogar al Altísimo nos conserve a ese gran patriota, que un día levantó su espada para abrir el vientre del oso de Moscú de arriba abajo y arrancar de un solo tajo ese odioso color morado con que la enquencle República había sustituido el rojo-sangre de nuestra gloriosa enseña.

Mi corazón, aún dolorido por la reciente muerte de mi progenitor, se ha elevado al cielo en fervorosa oración y ha rogado por todos y por el que se marchó de este valle de lágrimas sin ver enjugadas, por la piadosa mano del Generalísimo, las de otros hermanos que han vuelto ya a la vida, después de más de dos años y medio de cautiverio.

Nuestra Revista se asocia con la oración y el recogimiento a esta inmensa alegría de que hoy son partícipes todos los buenos españoles.

Hermanos: ¡Viva Cataluña española!

Franco, Franco, Franco. ¡Arriba España! ¡Viva España!

.....

Medallas de Sufrimientos por la Patria

Por las disposiciones que se citan se ha concedido esta condecoración, con las pensiones que se expresan, al personal del Cuerpo que se relaciona a continuación:

Orden de 14 de diciembre de 1938
(B. O. núm. 181).

Guardia de la Comandancia de Oviedo, don Eusebio Simón García, pensión mensual durante cinco años de 12,50 pts.

Orden de 19 de diciembre de 1938
(B. O. núm. 3)

Capitán de la Comandancia de Navarra, don Eugenio Ochoa Astráin, herido dos veces. Debe percibir por la primera herida 495 pts. y por la segunda 975 pts. y la indemnización de 375 pts.

Orden de 19 de diciembre de 1938
(B. O. núm. 4)

Guardia de la Comandancia de Huesca, don Joaquín Poyol Bretos, pensión mensual vitalicia de 12,50 pts.; guardia de la Comandancia de Soria, don Fortunato Poza Cruz, pensión mensual vitalicia de 12,50 pts.; guardia de la Comandancia de Valladolid, don José Soto Rodríguez, pensión mensual vitalicia de 12,50 pts.

Orden de 20 de diciembre de 1938
(B. O. núm. 5)

Guardias de la Comandancia de Oviedo, don Miguel Olmedo Gómez y don Juan Lorenzo Foubelo, pensión mensual vitalicia de 12,50 pts.; don Paulino Sánchez Romero y don José Jiménez Villar, heridos dos veces, pensión mensual vitalicia de 12,50 pts. por cada una de las heridas.

Orden de 20 de diciembre de 1938
(B. O. núm. 10)

Guardias de la Comandancia de Toledo, don Miguel Moreno Uceda, pensión mensual vitalicia de 12,50 pts.; don Manuel Pordomingo del Teso y don Aurelio Villar Fernández, pensión mensual vitalicia de 12,50 pts.

General Martínez Anido

El 24 de diciembre falleció en Valladolid el ilustre y veterano General, don Severiano Martínez Anido, Ministro de Orden Público del Generalísimo Franco.

Pocos habrá en el Instituto de la Guardia Civil que ignoren la brillantísima actuación del General fallecido, en aquel período caótico en que el pistolero se había adueñado de las calles de Barcelona y causaba sus víctimas a pleno sol entre los patronos de la industriosa ciudad y entre agentes de Vigilancia y parejas de Guardias Civiles aislados, que como siempre, cuando fueron requeridos para ello, pusieron a contribución su esfuerzo y su valor para extinguir aquel funesto matonismo, ludibrio de toda nación civilizada.

Fácil le fué al General Martínez Anido, que tuvo un valiosísimo colaborador en el Coronel de la Guardia Civil, señor Arlegui, acabar con el ostentoso y criminal pistolero catalán; pero este pistolero no tardó en retoñar, cuando los vaivenes de la vieja política pusieron



los altos mandos de la gobernación del Estado en manos de hombres que se avenían mejor con el pacífico sestar en sus poltronas ministeriales que con la acción enérgica y dura que la salud de la Patria demandaba.

En 1923, cuando el ilustre General don Miguel Primo de Rivera dió aquel golpe de Estado, para el logro del cual le fué suficiente poner su mano en el puño de la espada, el General Martínez Anido, con otros ilustres militares, constituyeron el Directorio que trajo a España la paz espiritual y material y el desenvolvimiento económico, difíciles, si no imposibles, en esos desacreditados y funestos sistemas de gobierno de régimen parlamentario.

La colaboración del General Mar-

Álvaro Anido con el Dictador, fué desde los primeros momentos entusiasta y ejemplar; lo mismo desde el Ministerio de la Gobernación, desde el cual se impuso instantáneamente a todos los ciudadanos la disciplina social y el orden, que desde la Junta Central de Abastos, que cortó de raíz los abusos de traficantes desaprensivos.

Desaparecida la Dictadura y proclamada la eufórica República, que tanta prisa se dió a perseguir a los patrios insignes que laboraron sin descanso y con la mayor probidad por la Patria, el General Martínez Anido vivió expatriado hasta el glorioso día de nuestro Alzamiento Nacional, que acudió presuroso a ponerse a las órdenes del Caudillo para cooperar a la salvación de la España Gloriosa en trance de ser estrangulada por la garra soviética.

Su paso por el Ministerio de Orden Público queda también grabado en los breves meses de su actuación, destacándose, entre otros grandes servicios de los a su departamento confiados, lo referente a transportes por carretera que, no obstante la anormalidad circulatoria propia de la guerra, supo encauzar con su proverbial energía hasta lograr el tránsito normal de los vehículos de circulación.

Intensísima y meritoria ha sido su labor durante el tiempo que fué Presidente del Patronato Nacional Antituberculoso, al cual consagró incansable todo el entusiasmo que su espíritu emprendedor y de gran patriota le dictaba y por el cual se

preocupó hondamente hasta los últimos momentos de su vida.

España entera, consciente de su extraordinaria obra en pro de sus hijos, llora la muerte de este hombre, pundonoroso militar y gran patriota, que supo conquistar las simpatías y ganarse la confianza del verdadero pueblo español, que siempre recordará agradecido sus afanes y desvelos por aliviar a los enfermos tuberculosos y disminuir el crecido número de víctimas, ocasionadas por tan terrible y temida enfermedad, creando el insigne Patronato Antituberculoso, que cuenta ya con varios sanatorios modelos, que nada tienen que envidiar a los mejores de otras naciones europeas.

Datos biográficos

Nació en El Ferrol el 21 de mayo de 1862. Ingresó en la Academia de Infantería el 1.º de septiembre de 1880 y fué promovido al empleo de Alférez en julio de 1884.

Estando destinado en el Regimiento de Navarra, obtuvo por antigüedad el empleo de Teniente (año 1888).

Hasta ser ascendido a Capitán por antigüedad, en julio de 1896, pasó por los Regimientos, Reserva n.º 13, Albuera y Melilla, prestando en este último servicios de campaña, por lo que le fueron dadas las gracias de Real Orden.

Por solicitud propia fué destinado al Batallón de Cazadores expedicionario n.º 12, con el cual embarcó para las Islas Filipinas, tomando parte en varias acciones, por las cuales fué recompensado con dos Cru-

ces Rojas de primera clase del Mérito Militar y el empleo de Comandante. Perteneció luego al Batallón de Cazadores Expedicionario número 15, con el cual tomó parte en otras acciones, especialmente en la defensa de Noveleta, por la que se le otorgó la Cruz Roja de segunda clase del Mérito Militar, continuando en operaciones hasta el 5 de julio de 1897.

Regresó por enfermo de las Islas Filipinas y fué destinado, sucesivamente, al Regimiento Reserva de Gravelinas y al Batallón Expedicionario de Barcelona n.º 4, que se organizó con destino a Filipinas y que no embarcó para dicho punto.

En 1899 fué destinado al Regimiento Albuerca y en 1901 al de Almansa, cooperando en 1902 al sostenimiento del orden en Barcelona.

En 1905 fué nombrado Ayudante

MUY IMPORTANTE

Cambios de residencia

En casi todos los números de esta revista publicamos un boletín para dar cuenta de los traslados o cambios de residencia.

SUSCRIPTOR: Cuando cambies de destino avísanoslo por medio de ese boletín. Si lo haces por carta y no consignas tu residencia anterior o punto por donde recibías la revista, nos harás perder mucho tiempo buscando en las relaciones de suscriptores tu anterior destino, en perjuicio de otros trabajos a que tenemos que atender.

Atiende este ruego, suscriptor, y haz siempre uso del indicado boletín y no olvides consignar tu anterior residencia.

de Campo del General Ricardo Nicolau y en 1909 obtuvo el empleo de Teniente Coronel, confiriéndosele el mando del Batallón Cazadores de Cataluña en operaciones en Melilla.

Se halló en varios combates, donde se distinguió siempre, pero especialmente en el de Taxdir, en el que obtuvo la Cruz de segunda clase de María Cristina, y en el del zoco El Gemis de Beni-Bu-Ifrur, donde alcanzó el empleo de Coronel, continuando la campaña hasta su terminación.

En 1910 y a consecuencia de su ascenso, dejó el mando del Batallón de Cazadores de Cataluña, pasando a desempeñar el cargo de Ayudante de órdenes de Su Majestad el Rey.

En 1912 se hizo cargo de la dirección de la Academia de Infantería, siendo promovido al empleo de General de Brigada el 22 de febrero de 1914 y continuando como director de la Academia hasta que se le nombró para el mando de la 1.ª Brigada de Cazadores, a la que se incorporó en Tetuán, tomando parte en toda la campaña desde 1914 a 1917.

En 1916 formó parte de la Comisión que visitó el frente inglés en Francia.

El 24 de febrero de 1917 fué nombrado Gobernador Militar de San Sebastián.

En 1918 (noviembre) ascendió a General de División y en febrero de 1919 fué nombrado Gobernador Militar de Barcelona, pasando a ser en 1920 Gobernador Civil de dicha provincia, cargo desde el cual concluyó las anomalías de que os habla este artículo.

En abril de 1923 fué nombrado Gobernador Militar de Cartagena y más tarde Comandante General de Melilla, hasta que el 22 de septiembre de dicho año le nombraron Subsecretario del Ministerio de la Gobernación.

El 15 de diciembre ascendió a Teniente General y ocupó los cargos de Delegado del Directorio Militar y Presidente de la Junta Central de Abastos, servicios que vino regentando hasta el 3 de diciembre de 1925 en que fué nombrado Vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Gobernación.

Los demás datos referentes a su biografía durante el período de la funesta República y después del Glorioso Alzamiento Nacional, están expuestos en el comienzo de esta relación, en aquellas cuartillas que yo conservaré por siempre en borrador, porque fué mi padre en su último día de vida el que me las dictó, aun con perjuicio de su salud.

LA REVISTA

que llegue a un puesto a nombre de un suscriptor, que ya no pertenezca o no esté en el mismo debe ser devuelta a su procedencia.

Quedarse con ella con ánimo de no pagarla es perjudicar al compañero que no la recibe y a la Administración que pierde su importe.

La suscripción a la revista es muy económica UNA SOLA PESETA AL MES y no vale la pena, ciertamente, perjudicar al prójimo por tan insignificante cantidad.

HOJAS DE SERVICIOS

de Caballeros Mutilados Absolutos o Permanentes (Orden de 24 de diciembre de 1938.—B. O. núm. 181).

Por ser baja en las escalas activas del Ejército, a causa de sus gloriosas mutilaciones, la documentación personal de los Generales, Jefes y Oficiales de Ejército, Marina, Aire y Milicias, así como la de clases y soldados que hubieren sido declarados Caballeros Mutilados Absolutos o Permanentes, será remitida por los Cuerpos o Unidades a que pertenezcan, a la Dirección General del Benemérito Cuerpo de Mutilados de Guerra por la Patria.

ENLACE MATRIMONIAL

El día 7 de noviembre de 1938 y en la villa de Oliva de la Frontera (Badajoz), ha contraído matrimonio nuestro suscriptor y culto guardia, don Francisco Sánchez Pardo, con la señorita María Pozo Hernández, hija del acreditado industrial de dicha localidad, don Francisco Pozo Figueiras.

Apadrinaron la boda los tíos del novio, don Manuel Sánchez y doña María Toscano.

Deseamos a los recién casados mucha felicidad en su nuevo estado.

SUSCRIBÍOS A LA REVISTA : : : : :

: : : : : LA BENEMÉRITA

!!!ATENCIÓN!!! !!!ATENCIÓN!!!

A LOS ASPIRANTES A CABO

Habiendo obtenido ya del Ministerio del Interior, Prensa y Propaganda la autorización solicitada para la publicación de la obra en dos tomos **APUNTES PARA LAS OPOSICIONES DE GUARDIA PARA CABO**, advertimos que se está comenzando ya a editar el tomo primero del indicado libro. Este volumen lleva por título: *Instrucción peculiar del Cuerpo de la Guardia Civil*.

Como precio provisional y a reserva de aumento o disminución del mismo, hemos señalado a este primer tomo el de CINCO PESETAS, franco de porte, siendo los gastos de giro de cuenta del suscriptor.

Habida cuenta de que desde la fecha en que anunciamos nuestra citada obra hasta el día de hoy, han transcurrido algunos meses, y muchos suscriptores, durante este tiempo, habrán cambiado de residencia, y resultando que la mayoría de los peticionarios han hecho su suscripción al indicado libro no individualmente, como se lo habíamos indicado, sino en cartas, notas y boletines en que se trataban otros asuntos, hemos decidido, para mayor claridad y seguridad en los envíos de estos libros y evitar de paso omisiones lamentables, ya que la tirada de cada

volumen constará solamente del número de ejemplares previamente suscritos, publicar, para este fin, un boletín de suscripción especial.

Este boletín pueden remitirlo los suscriptores de un mismo puesto, cada uno el suyo, naturalmente, dentro de un mismo sobre, o sea todos en un sobre, franqueándolo como carta para mayor seguridad. Los que lo manden aisladamente, si no quieren enviarlo bajo sobre, pueden pegarlo a una tarjeta postal o copiarlo en ésta.

Y los que quieran y puedan anticipar el importe del primer tomo, lo cual les agradeceríamos, ya que de este modo nos sería más fácil la adquisición de papel y el pago de la imprenta, pueden consignarlo también en el boletín.

No se sirven ejemplares a reembolso.

Se suplica el pronto envío de los boletines; y para evitar confusiones, se ruega no se consignen en ellos otros datos que los que se solicitan.

NOTA.—El boletín deben remitirlo todos cuantos deseen el libro, aunque ya hubiesen avisado por otros medios su propósito de adquirirlo.

El suscriptor..... que presta
 sus servicios en el puesto o destacamento de
 de la provincia de o en el Cuerpo de Ejército de

desea adquirir un ejemplar del primer tomo del libro **Apuntes para las oposiciones de guardia para cabo.**

El importe del mismo lo anticipa con fecha..... del mes de por giro
 impuesto en el pueblo de de la provincia de

NOTA.—Para evitar mayores gastos, los giros de un mismo puesto pueden hacerse en un solo giro postal, consignando cada uno su pago en el boletín.

Administración Central del Estado

Ley de 29 de diciembre de 1938 (B. O. núm. 183), modificando la de 30 de enero de 1938, que organizó la Administración Central del Estado

En la Ley de 30 de enero de 1938, que organizó la Administración Central del Estado, se preveía la posible revisión de sus preceptores. Así ha ocurrido con algunas de sus normas no fundamentales. Ha llegado ahora el momento, señalado por la experiencia de casi un año, de introducir modificaciones básicas que afectan a la distribución de los Departamentos ministeriales. La separación de las materias de Orden Público y de Administración Interior, vinculadas a los titulares distintos, ha demostrado la necesidad de la vuelta al principio unitario que encarnó el antiguo Ministerio de la Gobernación. Por otra parte, el Servicio Nacional de Abastecimientos, íntimamente ligado a las actividades y problemas económicos del país, tiene más adentrado lugar en el Ministerio de Industria y Comercio, sin perjuicio de las facultades de las Autoridades gubernativas en materia de policía de Abastos. Finalmente, se considera conveniente que las Inspecciones de la Guardia Civil y de Carabineros, quedando a salvo su relación con los Departamentos civiles en que dichos Institutos prestan sus servicios, pasen a depender del Ministerio de Defensa Nacional.

En su virtud,

Artículo 1.º El artículo 1.º de la Ley de 30 de enero de 1938, queda

redactado en los siguientes términos.

«La Administración Central del Estado se organiza en Departamentos ministeriales, al frente de cada uno de los cuales habrá un Ministro, asistido de uno o más Subsecretarios.

Los Ministerios, subordinados a la Presidencia, que constituirá un Departamento especial, serán los siguientes:

Asuntos Exteriores, Justicia, Defensa Nacional, Gobernación, Hacienda, Industria y Comercio, Agricultura, Educación Nacional, Obras Públicas y Organización y Acción Sindical.

Artículo 2.º Queda suprimido el Ministerio de Orden Público, cuyos servicios pasarán a depender del Ministerio del Interior, el cual, en lo sucesivo, se denominará Ministerio de la Gobernación y estará constituido por las Subsecretarías siguientes:

Subsecretaría del Interior, que comprenderá los Servicios Nacionales de Política Interior, Administración Local, Regiones Devastadas y Reparaciones, Beneficencia y Obras Sociales y Sanidad.

Subsecretaría de Orden Público, que abarcará los siguientes Servicios Nacionales: Seguridad, Fronteras, Correos y Telecomunicación, Policía del Tráfico.

Subsecretaría de Prensa y Propa-

ganda, que comprenderá los Servicios Nacionales de Prensa, Propaganda y Turismo.

Artículo 3.º El Servicio Nacional de Abastecimientos pasará a depender del Ministerio de Industria y Comercio, estableciéndose las debidas conexiones con los Ministerios de Agricultura, en cuanto se refiere a los productos del campo y ganadería; de Defensa Nacional, en cuanto se relacione con la Intendencia; y de Gobernación, en todo lo referente a Policía de Abastos y efectividad de las medidas que se adopten, especialmente en materia de precios.

Artículo 4.º La Inspección de la Guardia Civil pasará a depender del Ministerio de Defensa Nacional, por lo tocante a su organización, disciplina y material, siguiendo dependiendo del de la Gobernación en todo cuanto se refiera a sus servicios, percibo de los haberes y acuartelamiento. La Inspección de Carabineros dependerá también del Ministerio de Defensa Nacional, quien se pondrá en relación con el de Hacienda en cuanto se refiere a sus servicios peculiares del Instituto y al acuartelamiento de la fuerza.

Artículo 5.º Esta Ley entrará en vigor el día primero de enero de mil novecientos treinta y nueve. Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a ella.

Así lo dispongo por la presente Ley, dada en Burgos, a 20 de diciembre de 1938.—III Año Triunfal.

Francisco Franco.

* * *

La Legislación vigente en materia

de orden público, prevé y regula una situación extrema denominada «estado de guerra», que responde a la necesidad de que por las autoridades militares se reprima una agitación o un desorden, para lo que la civil carece de medios de lucha.

Pero los supuestos de dicha Legislación son completamente distintos a los de las circunstancias por las que actualmente atraviesa la nación, que está ocupada en una gran contienda armada, para los que se dictaron los preceptos aludidos.

Precisa, pues, que esta situación de normalidad, aun dentro del estado de guerra, sea sometida a la regulación especial que requieren sus características.

En su virtud,

Artículo 1.º Mientras duren las actuales circunstancias de estado de guerra, el orden público seguirá confiado a las Autoridades militares en zonas de vanguardia, de contacto, y de reciente ocupación, por el tiempo indispensable para la normalización de la vida civil, quedando delegadas las atribuciones de aquéllas, en los demás territorios, a favor de las Autoridades civiles, en los términos que en los artículos siguientes se dispone.

Artículo 2.º Sin perjuicio de la facultad de impetrar el auxilio de las Autoridades militares, y sin perjuicio de que éstas las asuman en casos graves de urgencia, dando cuenta al Gobierno, quedan delegadas a favor de las Autoridades civiles, excepto en las zonas a que se refiere el artículo anterior, las atribuciones relativas a las materias enu-

meradas en los artículos segundo y tercero de la Ley de Orden Público.

Artículo 3.º No obstante la subsistencia del estado de guerra, dependerán de las Autoridades civiles, en todo el territorio, todas las demás funciones encomendadas por la Legislación vigente al Instituto de la Guardia Civil y Cuerpos de Seguridad y Asalto e Investigación y Vigilancia y a los agentes municipales armados y que no estén comprendidos en los artículos segundo y tercero de la Ley de Orden Público.

A los efectos del presente artículo y del que antecede, dichos Cuerpos, Instituto y agentes, estarán subordinados a las Autoridades civiles.

Así lo dispongo por la presente Ley, dada en Burgos, a 29 de diciembre de 1938.—III Año Triunfal.

Francisco Franco.

Públicamente reconoce el Gobierno el elevado espíritu con que los funcionarios civiles y militares vienen prestando sus servicios al Estado desde la iniciación del Movimiento Nacional y al declararlo así, quiere hacer patente su reconocimiento, otorgándoles un subsidio que, si en su extensión y cuantía ha de estar sujeto a las restricciones a que obligan la austeridad inexcusable en las presentes circunstancias, seguramente será recibido como prueba de estimación sincera por la patriótica y eficaz colaboración prestada.

La excepción que se establece a favor de los militares que combaten en los frentes, no necesita justificación ni razonamiento. La conciencia nacional la des-

taca con la emoción y gratitud que el país siente por quienes, además de la abnegación con que todos los funcionarios del Estado sirven a la causa de España, ofrecen con tanta frecuencia y en tantos casos su sacrificio y su heroísmo.

El subsidio de carácter general se otorga sin perjuicio del estudio que el Gobierno realiza para llegar, aun haciendo un esfuerzo económico considerable, a la concesión de otros emolumentos circunstanciales y transitorios, que puedan servir de auxilio merecido a aquellos funcionarios públicos que realizan su destacada labor con el obligado y casi siempre penoso desplazamiento de su residencia habitual.

Fundado en las precedentes consideraciones,

Artículo 1.º Se concede a los funcionarios en servicio activo del Estado, tanto civiles como militares, un subsidio extraordinario, por una sola vez, consistente en el líquido de una mensualidad de su sueldo, o de una parte de ella, con arreglo a las siguientes normas:

1.ª Sólo tendrán derecho a dicho subsidio aquellos funcionarios cuyo sueldo, o en su caso la suma del mismo y las gratificaciones de carácter fijo que tengan asignadas por su condición de tales funcionarios, no exceda de 12.000 pesetas al año. A estos efectos, tanto el sueldo, como las gratificaciones, se computarán por el íntegro de su importe.

2.ª La cuantía del subsidio consistirá:

a) Cuando el total de percepciones fijadas con arreglo a la norma anterior no sea superior a 6.000 pesetas, en el importe total del haber líquido de una mensualidad del sueldo.

b) Si excediere de 6.000 pesetas, sin

pasar de 8.000 pesetas, en el 50 por 100 de dicha mensualidad; y

c) Rebasando la cifra de 8.000 pesetas y hasta la de 12.000 pesetas inclusive, el 25 por ciento de la repetida mensualidad.

Artículo 2.º Los militares que presten sus servicios en el frente de combate, percibirán por el subsidio especial que esta Ley concede, el importe total del haber líquido de una mensualidad de su sueldo, siempre que el íntegro del mismo no exceda de 12.000 pesetas, y sin que en este caso de excepción hayan de computarse, a ningún efecto, las demás gratificaciones o retribuciones que, con independencia del sueldo y aunque fueran fijas, pudieran disfrutar los interesados.

Artículo 3.º Los beneficios de esta Ley se aplicarán a los individuos del

Es indispensable

para que su aviso de traslado sea prontamente atendido, que al comunicárnoslo consigne el destacamento o estafeta por donde recibía la revista antes de su cambio de residencia.



La omisión de este tan importante dato, nos obliga a recorrer, uno por uno, los tres mil y pico de nombres que constituyen nuestras listas de suscriptores, en cuya tarea perdemos un largo espacio de tiempo.

Clero que perciban sus haberes con sujeción a la de 6 de abril de 1934, entendiéndose otorgados aquéllos de conformidad con las disposiciones prevenidas en el artículo primero de la presente Ley.

Artículo 4.º El subsidio extraordinario, establecido ya sobre la base del haber líquido, deducidos impuestos, no será objeto de ningún gravamen y se abonará dentro del mes de enero próximo, mediante nóminas y extractos de Revista en la forma reglamentaria.

Artículo 5.º Se considerarán ampliados los créditos presupuestos para satisfacer los haberes del personal a que afecta el subsidio otorgado, hasta hacer una suma igual al exceso de las obligaciones que se reconozcan y liquiden sobre los expresados créditos.

Art. 6.º El Ministro de Hacienda queda autorizado para dictar los preceptos de carácter fiscal que requiera la ejecución de esta Ley.

Así lo dispongo por la presente, dada en Burgos, a 29 de diciembre de 1938. III Año Triunfal.—*Francisco Franco*.

EL LIBRO

**Apuntes para las oposiciones
de guardias para cabo,**

**sólo se servirá a los
que en la fecha de su
salida sean suscrip-
tores a la revista**

LA BENEMÉRITA

ASCENSOS

Orden de 23 de diciembre de 1938
(Boletín Oficial núm. 182)

A Sargento, los Cabos don Juan Jiménez Martínez (2.º), don Tomás Melchor Vicente, don Eduardo Santos Sebastián, don Francisco Conchillo Molina, don Jesús Fernández Gómez, don Pedro Alonso Sánchez, don Francisco Palau Sastre, don Antonio Nogueras Cano, don Rubén García Gutiérrez, don Benigno Pérez González, don Cipriano Herrero Gallego, don Francisco Hernández Gutiérrez, don León Ramos Fernández, don Francisco Sánchez Velázquez, don Teodoro Villafranca Santiago, don Enrique Santos Pérez, don Tomás Jiménez Sanz, don Andrés García Leo, don Juan San Miguel Río, don Mariano Caballero Ruiz, don Gregorio Márquez Dueñas, don Juan Amer Vallespi, don Pedro Eizaguirre Peña, don Ramón Jiménez Martínez (3.º), don Santiago Sobera Brizuela, don Matías Moro Fuentes, don Antolín Lesmes Lesmes, don José Bejarano Alvarez, don Feliciano González de las Heras, don Nicolás Fontana Puertas, don Cleto Santos Rodríguez, don Antonio Cascón Durán, don Florencio Hurtado González, don Juan Jurado Alférez, don Francisco Martín Delgado, don Juan Albea Alonso, don José Ruiz Avelaneda, don Antonio Losada Fernández, don Felipe Aparicio García, don Braulio Fernández Sos, don Silvano Chocarro Alonso, don Antonio García Rodríguez (6.º), don Emilio Díez Fernández, don José

Ayala Navarro, don Francisco Egi-
do Izquierdo, don Enrique Bermúdez Lumbreras, don José Cajiao Domínguez, don Eduardo Alvarez Alvarez, don Carlos Rodríguez Carrasco, don José Paz García, don Alipio del Amo Herrero, don Jaime Amengual Riera, don Matías Casi Suso, don Eduardo Fernández Castro, don Vicente Pérez Acebrón, don Timoteo Hernández del Lago, don Manuel Pueyo Gavín, don Enrique Vázquez Martínez, don José Vellisco Morales, don Manuel Orgambides Jurado, don Antonio Aguado Caballero, don Manuel Bagace González, don Fausto Peña Rodríguez, don Gregorio Martínez Postigo, don Santiago Macarrón de Diego, don César Lozano Jambrina, don Benigno Ruiz Aguillo, don Eleuterio Ramos Galletero, don Benigno Manzano Rodríguez, don Francisco Colino Toledo, don Lorenzo Asensio Pelegín, don Mariano Garrote Torrijos, don Manuel Vicente Casas, don Agustín Pérez Feijóo, don Cayetano Lorenzo Sequeira, don Arsenio García Martín, don José Romero Díaz, don José Mercado Nebot, don Eustaquio Bayo Colás, don Gerardo Maroto Ramos, don Gerardo González González, don Luis Salas Sellés, don Francisco Palma Padial, don Mariano Galindo Martín, don Juan Cabrera Rosado, don Eulogio Pérez Feijóo, don Cristino Herranz Martínez, don José Peñarrubia Palomino, don Guillermo Martín Lázaro, don Angel Sánchez Vega, don Lorenzo Molero Bueno, don Raimundo Marina Benito, don Fernando Ventura Pachón, don Diego

Héroes del Instituto

Orden de 5 de enero de 1939 (Boletín Oficial núm. 13)

Por resolución de 3 del actual, Su Excelencia el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, se ha dignado conceder la Medalla Militar al guardia civil de la Comandancia de Teruel, don José Loscos Mira, por los méritos que a continuación se relacionan:

Mandando quince hombres, constituidos en guerrilla, de la que era Jefe, rechazó por dos veces a fuerzas enemigas, diez veces superiores en número y perfectamente organizadas y armadas, que se habían infiltrado en las calles del pueblo de Orea, causándoles en el interior del poblado siete muertos y ocho prisioneros y obligándoles a abandonar el pueblo, gracias a la elevada moral que supo mantener su tropa.

LA BENEMÉRITA se complace en felicitar al hoy cabo José Loscos Mira, por esta condecoración que le ha sido concedida como premio a su valor y patriotismo.

Números de la revista y folletos atrasados

Se nos han agotado todos los números de LA BENEMÉRITA hasta el 21 inclusive, correspondiente al 15 de noviembre, y los folletos hasta el número 9.º inclusive.

Sirva esta nota de aviso a los que nos reclaman los expresados números y folletos atrasados.

Ruiz Molina, don Elías Arnáiz Peña, don José Rodríguez Mielgo, don Víctor Brell Gil, don Jesús Montejano de las Heras, don Atanasio Escudra Rubio, don Serafín Ferrer Ferrer, don Ricardo de Miguel Alonso, don Luis Martín Sánchez, don Ángel Egido Galache, don Antonio Arcón Vidal, don Eliseo Lizárraga Rojo, don Rafael Galán Cepas, don Antonio Resa Martínez, don Antonio León Velasco, don Santiago Fernández Pueyo, don Francisco Maldonado Sandoica, don José Lupiañez Gutiérrez, don Francisco García González (7.º), don Fausto Romero Franco, don Heliodero Villar Matos, don Juan Gómez Domínguez, don Teodoro Martínez Justo, don José Aragonés Martínez, don Lorenzo Santos Carrasco (1.º), don Elías Barredo Ruiz, don José Domínguez Vispo, don Julian San Miguel Martínez, don Antonio Mesa Espada, don Zacarías Sola Janariz, don Juan de Dios Jiménez Peñaranda, don Juan Gago Prieto, don José Pascua Vicente, don Abraham López Sánchez, don Cesáreo García Pesquera, don Vicente Moreno Sabio, don Emilio Belles Gazulla, don Aurelio Juárez Santirso, don José Miranda Fernández, don Juan Melero Barbero don Cecilio Sánchez Petra, don Robustiano Bottello Jaramago, don Urbano Holgado González, don Urbano Tejada Fernández, y don Arsenio Fuentes Iglesias.

Haz propaganda de LA BENEMÉRITA

Imprenta de la Librería Moderna.--Santander

**Para cambios de residencia y reclamaciones de números
haga uso de estos Boletines**

Cambio de residencia

Cuando algún señor suscriptor cambie de destino, es conveniente nos lo avise por el siguiente boletín:

D.
que prestaba sus servicios en el puesto de
de la Comandancia de
ha sido trasladado al de
de la Comandancia de donde
desea seguir recibiendo LA BENEMÉRITA.

Reclamación de números

El suscriptor que deje de recibir algún número, puede solicitar otro llenando el siguiente boletín que, como el anterior, puede remitirnos bajo *sobre abierto* franqueado con solo 2 céntimos.

D.
perteneciente al puesto de de la Comandan-
cia de reclama el número
de LA BENEMÉRITA, correspondiente al
del mes que no ha recibido.

A los señores suscriptores de LA BENEMÉRITA

Normas para el pago de la suscripción

Para la buena marcha y puntual salida de nuestra revista, precisamos que nuestros compañeros nos hagan el para nosotros señaladísimos favor de efectuar sus giros con la mayor puntualidad.

Nuestra situación económica después del insaciable expolio rojo, es verdaderamente precaria.

Nuestros suscriptores pueden hacer los giros por los meses que deseen, siendo conveniente que la cantidad mínima que se gire sea de tres pesetas. Todos los giros de un mismo puesto pueden hacerse en una misma libranza, para evitar mayores gastos.

Para la mayor claridad y exactitud en la anotación y abono de giros es *imprescindible* que se nos remita el adjunto boletín de **aviso de giro** que puede sernos enviado en sobre abierto, franqueado con **dos céntimos** a la siguiente dirección:

Impresos

Sr. Director de LA BENEMÉRITA

Apartado de Correos número 106

SANTANDER

Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.

El giro debe hacerse a nombre de Jenaro G. Geijo, apartado 106.—**Santander.** *En el boletín de aviso de giro no deben escribirse otros datos que los indispensables para llenarlo.*

BOLETÍN DE AVISO DE GIRO

El suscriptor de LA BENEMÉRITA, D.....

....., perteneciente a la Comandancia de..... y con destino actualmente en el puesto de..... provincia de..... gira con esta fecha a don Jenaro G. Geijo, giro postal núm..... ptas..... para el pago de la suscripción de los meses..... de..... de 1938.

NOTA.—De este giro se enviará recibo al interesado directamente.

